

SOCIEDAD



DICE LA COMISIÓN EUROPEA
La población del Viejo Continente seguirá creciendo hasta el 2040, aproximadamente, y empezará a disminuir levemente a partir de entonces.

COMO PARTE DE UNA ESTRATEGIA DE PREVENCIÓN DE MORTALIDAD Y MORBILIDAD MATERNA.

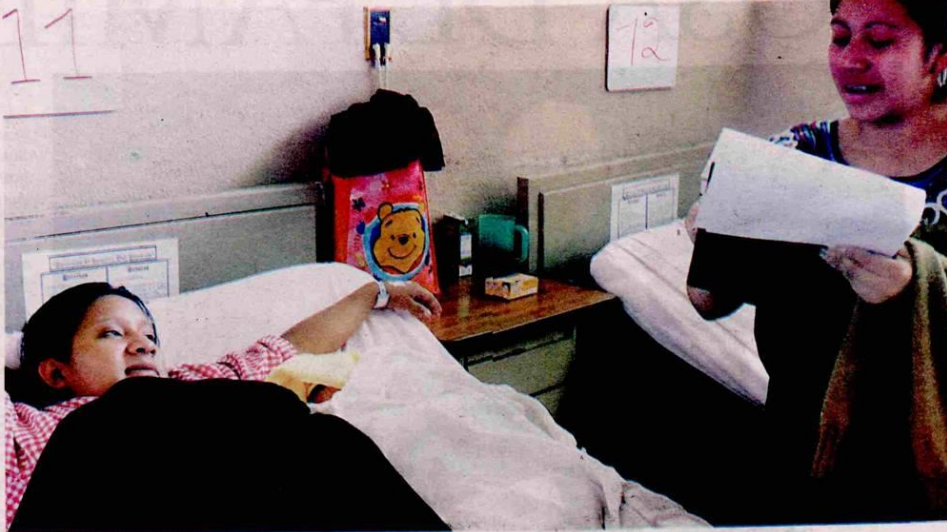
INDÍGENAS DEBEN SER ATENDIDAS SEGÚN SU CULTURA

EDGAR ALBERTO QUIÑÓNEZ
DCA I

● La necesidad de cambios políticos tendientes a disminuir las brechas existentes entre poblaciones indígenas y no indígenas relacionadas con servicios de salud reproductiva, planificación familiar y salud materna neonatal fue expuesta por la Alianza Nacional de Organizaciones de Mujeres Indígenas por la Salud Reproductiva (Alianmisar).

Ello se debe a que "nosotras como mujeres indígenas necesitamos que en los servicios de Salud nos atiendan de acuerdo con nuestra cultura. Cuando decimos en nuestra cultura, nos referimos a que deben hablarnos en nuestro idioma (kaqchikel, mam, k'iche', etcétera), las batas deben ser típicas, la alimentación debe ser mejorada y que sea caliente, y las mujeres al bañarse deben hacerlo con agua caliente y, si es posible, que se utilice el *tuj* (temazcal)", dijo la licenciada Leticia Toj, de la directiva de la Asociación de Salud y Desarrollo Rxin Tnamet.

"Hay que hacer entrega de la placenta a la familia y que ella decida qué hará con ella (la mayoría la recibe con una ceremonia)", expuso Toj, quien agregó que "los servicios de Salud deberían tener los colores del ambiente, o sea cálidos, y contar con equipo necesario para atender el parto natural, en posición vertical o en la que la mujer decida. Recomendamos que las camillas no sean muy altas y que la comadrona, otra persona que decida la paciente, pueda acompañar a la hora del parto".



UNA MUJER es atendida en el hospital de Santa Elena, Quiché.



DIVERSAS organizaciones hacen esfuerzos en pro de la salud reproductiva de la mujer indígena.



UNA FAMILIA rural de Quetzaltenango espera atención en un servicio de Salud.

"Hemos comenzado un proceso de sensibilización con las autoridades y docentes de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala para que sea incluida la pertinencia cultural en el pénsrum de Medicina y en la práctica del Ejercicio Profesional Supervisado (EPS)", manifestó Silvia Angélica Xinico Ajú, coordinadora general de la Asociación Frente de Salud Infantil y Reproductiva de Guatemala (Fesirgua).

"Lo que perseguimos es que los futuros profesiona-

les de los servicios de Salud protejan el derecho humano a la salud con pertinencia cultural de las mujeres indígenas y su adecuada atención institucional. Con lo anterior buscamos incrementar la asistencia de mujeres indígenas a los servicios de Salud Pública y reducir la mortalidad materna", expuso Xinico.

"Las pacientes indígenas que he atendido prefieren tener su parto arrodilladas (una de las diferentes formas del parto vertical), esto debido a que a ellas les

resulta más fácil y porque pueden ser apoyadas por su esposo o suegra. Para tener un hijo se necesita fuerza. Por eso las mujeres prefieren tener su parto de esta manera. En el hospital no las atienden de acuerdo con su cultura ni tampoco pueden elegir la posición en que prefieren dar a luz. Además, en nuestra cultura, el tener un hijo de forma arrodillada es una manifestación de respeto hacia la madre naturaleza", dijo Leonor García Quino, presidenta de la Asociación de Comadronas de Zacualpa, Quiché.

Sugerencia

Rosario Marioli Racancoj Gutiérrez, integrante de la Asociación de Desarrollo Integral Utzilal Achik' (Sueños de Paz), en Quetzaltenango, planteó que, como parte de una estrategia de prevención de mortalidad y morbilidad materna y de los recién nacidos, se propone la implementación de casas maternas en puntos estratégicos y en diferentes regiones, las cuales consistían en edificaciones tipo vivienda destinadas al alojamiento y asistencia médica de la mujer embarazada en riesgo, próxima a dar a luz en posparto.

Según los estudios

Se evidencia que durante el embarazo, parto o posparto la mayoría de mujeres indígenas no tiene acceso a los servicios de Salud oficial o no los utiliza, lo cual —en varios casos— tiene como consecuencia la muerte materna, indicó Teresa Caal, secretaria de Majawil Q'ij, con sede en Santa Cruz, Alta Verapaz